

# Hacia una estructura del Teatro

**E**N los últimos años se ha advertido un movimiento inusitado que constituye lo que ha dado en llamarse "el auge del teatro en México" y que no es en realidad sino la curiosidad que empieza a despertarse en el público por la creciente actividad escénica de su país. Este movimiento viene gestándose, en forma menos ostensible, desde hace cerca de treinta años, y en él han participado grupos e individuos, la mayor parte de las veces con la ayuda del Estado, que es a quienes se debe primordialmente el esfuerzo por incorporar a México a las corrientes universales del teatro contemporáneo.

Entre los muchos eventos dramáticos que en la actualidad son motivo de comentarios públicos, figuran repetidamente numerosos espectáculos de diversa índole realizados o auspiciados por el INBA. Para los que no son especialistas de la materia o no están relacionados directa o indirectamente con ella, resulta evidente que la actividad teatral del INBA ha alcanzado en el actual sexenio una intensidad y una profusión que no había tenido nunca, pero no aparece suficientemente clara la relación que pueda existir entre la jira de una Compañía de Teatro Clásico por Sudamérica y la Temporada de Jean-Louis Barrault en México; entre la presentación de *Prueba de Fuego* en Bellas Artes o la enseñanza profesional del teatro en la Academia de Arte Dramático y los concursos regionales y nacionales de grupos de aficionados de los Estados; entre las representaciones de teatro infantil o de guiñol para las escuelas o las temporadas profesionales de autores mexicanos y las funciones de teatro popular en lugares abiertos de la ciudad o en las comunidades campesinas.

La verdad es que el INBA no ha multiplicado su actividad teatral por el solo afán, muy justificado, de acumular cifras estadísticas (ni siquiera los presupuestos del Departamento de Teatro han sido aumentados). Simplemente se han equilibrado actividades concentradas, que antes absorbían la totalidad del presupuesto, con otras de nueva creación que el INBA ha juzgado indispensables si en realidad se desea que el teatro llegue a convertirse en una rama viva de la cultura nacional.

El cultivo de una *élite* en las formas más elevadas del teatro, es sin duda importante para el progreso artístico de nuestro país; pero, realizado de modo exclusivo, tiene el inconveniente de que es después esa misma *élite* la que cierra las puertas al desarrollo del teatro nacional, en tanto que la inmensa mayoría del pueblo queda desamparada o se entrega a las formas más bajas y perversas del arte dramático, y éstas adquieren, así, una preponderancia y una fuerza de expansión capaz de anular cualquier otro intento, por noble y digno que sea.

En el convencimiento de que la meta de un organismo nacional, como es el Instituto de Bellas Artes, debe ser la de alentar la existencia de un vigoroso teatro, también nacional, como se ufanan de tenerlo todos los países más adelantados, y de que esto no será posible mientras la mayoría del pueblo mexicano no contribuya a ello en mayor o menor grado con su afición, con su interés y, si es posible, con su pasión, el INBA no ha tratado de suprimir el cultivo teatral de la *élite*, pues estima que para robustecer su propio teatro, México debe estar familiarizado, aun cuando no sea sino a través de sus individuos más cultos, con los valores del teatro universal de todos los tiempos; pero tampoco ha intensificado esta actividad hasta el punto en que pueda convertirse en un obstáculo presupuestal para el desarrollo equilibrado de la cultura dramática de la nación. En cambio, ha incrementado otros aspectos de la difusión y del fomento del teatro, y ha creado nuevos organismos cuya misión consiste en hacer extensiva esta labor a todos los sectores sociales, estableciendo una graduación adecuada a las diversas edades físicas, mentales y culturales de esos sectores, para asegurar la eficacia del propósito que se persigue.

De acuerdo con los nuevos planes del INBA, el gusto por el teatro empieza a sembrarse en el niño de edad preescolar, desde el *kindergarten*, por medio del guiñol. A los alumnos de las escuelas primarias se ofrecen todos los días, en el Palacio de Bellas Artes, durante buena parte del año, representaciones profesionales de teatro infantil, consideradas por la crítica local y extranjera entre las más

importantes que se hacen en el mundo entero. Y para hacer que los niños tomen una participación más directa en la elaboración del teatro, se organizan cursos intensivos a maestros y educadores, de tal manera que pronto todas las escuelas de la República producirán con los alumnos de cada uno de los grados de la enseñanza primaria, cuando menos una obra anualmente. En cuanto a la enseñanza secundaria, en la imposibilidad de atender directamente a cada una de las escuelas, se integran clubes dramáticos con los alumnos que lo deseen, supervisados periódicamente por los maestros del INBA. Preparados de esta manera, los estudiantes, al llegar a las escuelas profesionales, han adquirido una afición por el teatro y, estimulados por la actividad general que ya se hace sentir en todo el país, ellos mismos se encargan de organizar grupos en las facultades universitarias.

Para los trabajadores que sólo disponen de las noches para su cultivo intelectual, existen cuatro escuelas nocturnas de iniciación artística. Los alumnos que demuestran poseer vocación y facultades son admitidos en la Escuela de Arte Teatral, en la que siguen las carreras profesionales del teatro. Los demás entran a formar parte de los grupos de teatro popular que se dedican a dar funciones durante los fines de semana en los sectores populares de la capital o hacen pequeñas jiras por los Estados circunvecinos. Estos grupos están clasificados en categorías, según la calidad del trabajo de sus integrantes, quienes tienen así una nueva opción a ascender de una a otra, hasta colocarse en primer plano y de allí pasar a incorporarse a las actividades profesionales.

La Escuela de Arte Teatral, además de la preparación adecuada que imparte a sus alumnos, les da oportunidad de practicar el oficio desde el primer año de la enseñanza, utilizándolos en los conjuntos y en las pequeñas partes de las obras que produce el INBA, especialmente en las de teatro infantil que implican menor responsabilidad. Además, se ha adaptado una de las aulas para que, desde este año, los alumnos adelantados den representaciones públicas todos los fines de semana, bajo la



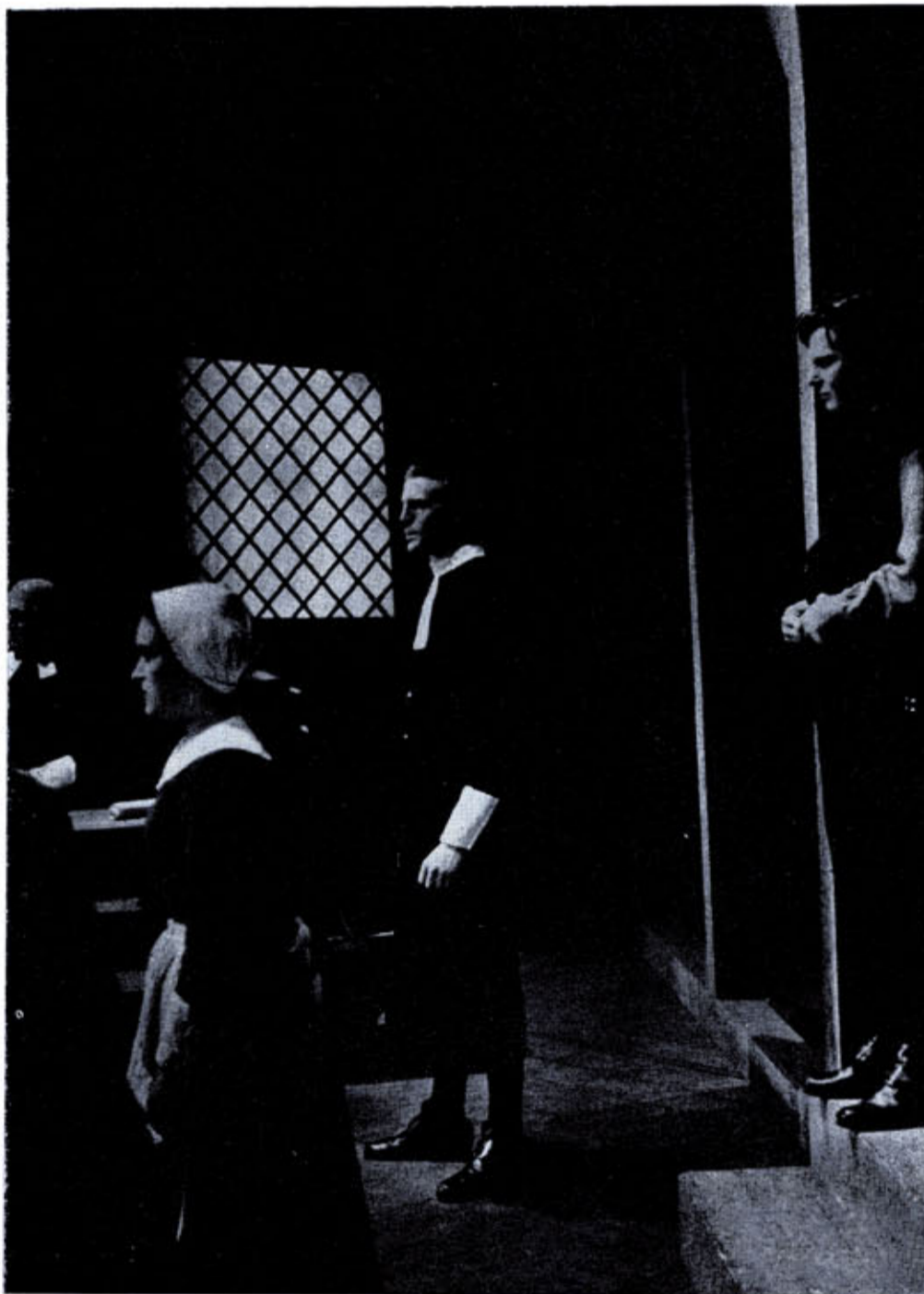
DEBE ALENTARSE un teatro vigoroso LA ENSEÑANZA del teatro se ha diseminado en las escuelas

dirección de los maestros, con las obras más audaces y novedosas del teatro universal.

Una de las nuevas promociones del INBA que mayor eco ha encontrado, es la incorporación de la provincia al movimiento teatral, del que había vivido ancestralmente al margen. Llegan ya a doscientos los grupos que, con la orientación técnica y espiritual de los delegados y maestros del INBA, además de ejercitarse permanentemente en las labores teatrales, ofrecen espectáculos dignos, principalmente con obras mexicanas, a sus respectivas localidades. En esta forma no sólo se aumenta y se mejora el material humano disponible para la vida de la escena, sino que se prepara un público tan numeroso como entusiasta, con el que nunca antes habían contado los autores, mexicanos o extranjeros.

Toda esta tarea, que bien puede considerarse como de educación directa, se corona con la producción profesional que el INBA realiza en el Palacio de Bellas Artes y en otros tres o cuatro teatros de la capital, sin contar la ayuda más o menos cuantiosa que proporciona a compañías particulares, según la importancia de sus propósitos. En este aspecto se apoya mayormente, como es natural, a la producción mexicana; pero, con excepción del teatro extranjero puramente comercial, que ya es objeto de la explotación de las empresas privadas, se mantiene una difusión constante de todas aquellas obras del teatro universal que impliquen una enseñanza para nuestro teatro y mejoren la cultura dramática del público.

Para que esta estructura del teatro en México llegue a dar todos sus frutos, el INBA espera contar en un futuro no lejano con dos o tres compañías titulares que se integren con los elementos más distinguidos que haya dado México hasta el presente, y se alimenten en el futuro con los nuevos valores que vayan surgiendo de la actividad teatral de la República. Estas compañías se convertirán, así, en la meta más alta a que puedan aspirar los actores, autores, directores y escenógrafos de México, quienes encontrarán en ellas el campo propicio para perfeccionar constantemente su oficio hasta llegar a convertirlas en modelos que México pueda presentar orgullosamente al mundo como el fruto mejor logrado de su teatro nacional.



¿QUÉ RELACIÓN hay entre Prueba de Fuego y la Escuela de Arte Teatral?



LAS CLASES en la E. A. T. han dado ya sus resultados  
JEAN LOUIS Barrault, que nos visitó con M. Renaud